

gico, perdido en las nieblas del pasado, vive y actúa tras los protagonistas, sin ellos saberlo: esas propias serenidad y optimismo son de funesto augurio, y ellos, las futuras víctimas, no lo ignoran: esa exaltación del propio sentir y el correlativo desdén por la opinión ajena que en la escena griega anuncia estar próximo el castigo divino, que se acerca la crisis suprema y se multiplican los signos precursores: todo eso lo pone usted en el drama de Beatriz y sus hijos. Con la misma patética y arrebatada elocuencia con que Edipo rasga el velo de su ominoso destino, estos personajes llegan inciertos acongojados, ansiosos de fe pero plenos de una indecible por cuanto inexplicable angustia, a la revelación de la falta que el tiempo encubriera para el mundo pero que vivió corroyendo el alma de la frágil mujer que fuera Beatriz, frágil y por ello tan eternamente humana y amable. Y ahí, por estas últimas páginas soberanas, alcanza usted el más alto de los galardones que un artista puede ambicionar: nos deja silenciosos y mudos, acongojada el alma y con la divina emoción del arte que no halla palabras que debidamente la traduzcan.

Gracias, gracias por esta noble emoción de que me ha hecho partícipe, y quiera creerme siempre su amigo y admirador que muy cordialmente le estrecha las manos.—R. DÁVILA SILVA.



ANTOLOGÍA DEL CUENTO NORTEAMERICANO, por *Lenka Franulic*.
Ed. Ercilla. Santiago, 1943

Reconocer el mérito a un intelectual es cosa difícil en nuestro ambiente literario, sobre todo cuando se está fuera de Círculos o Academias. Lenka Franulic ha hecho una obra, una labor que muy pocos han atendido. En primer lugar, su periodismo serio, nervioso, delicado y combativo, dándose a conocer en este género literario con el pseudónimo de *Vanessa*. En se-

gundo lugar, como traductora, cuenta con varias obras vertidas de varios idiomas al castellano. Estas obras siempre tienen un valor, bien por su ideología, o bien por su mérito estilístico, o psicológico. Hay un libro de sumo interés: «Cien Autores Contemporáneos», que daremos a conocer en esta ocasión por su precioso caudal. La autora recoge aquí algunas figuras descolantes de la literatura europea y americana. Es esta obra, dos grandes volúmenes, de un valor permanente, pues, los autores estudiados son de relieve continental, o universal. La persona que desee informarse sobre Huxley, Th. Mann, García Lorca, Gabriela Mistral, etc., o sobre cada uno de los cien autores seleccionados, encontrará lo que necesita. Cada uno de los cien autores contemporáneos está presentado biográficamente y estudiado en toda su producción literaria. Lenka Franulic ha hecho una magnífica obra de divulgación, con una amplitud de recursos, tanto personales como bibliográficos. Admirable su esfuerzo al analizar la obra de cada poeta, novelista o dramaturgo. La labor investigadora es plausible. Da de cada escritor aspectos personales que son para muchos desconocidos, detalles que revelan gusto, selección espiritual. Los americanos como Reyles, Gabriela Mistral, Hernández Catá, Luis Alberto Sánchez, están estudiados con cariño y precisión crítica. Los «Cien Autores Contemporáneos» es un libro que muestra los valores intelectuales, tanto de nuestra América como de Europa, por lo que consideramos de sumo interés dar a conocer, en esta ocasión, la obra que sirve de estudio a la vez que de agradable lectura. Los escritores norteamericanos están presentados en forma detallada, vida y obras. Sería difícil encontrar otro libro que nos diera en forma moderna, esquemática, la biografía y crítica de los autores que forman el índice. En Chile no ha habido otro escritor que posea una obra de la misma índole como los «Cien Autores Contemporáneos» de Lenka Franulic.

Después del reconocimiento anterior de una obra de sobresaliente mérito, daremos ahora algunas notas acerca de la

«Antología del Cuento Norteamericano», Las características generales de la autora desde el punto de vista selectivo y analítico son las mismas que se hacen notar en los «Cien Autores Contemporáneos». La presentación biográfica y crítica de los autores, aunque esquemática es erudita y de buen gusto. Precisión. Síntesis acertada. Su información muestra los rasgos esenciales. «A modo de prólogo», que es un prólogo, un ensayo, más bien, nos da a conocer la trayectoria del cuento en Estados Unidos, desde su nacimiento hasta hoy día. Es una información acabada de la evolución del cuento norteamericano. Hay detalles importantes: repercusión de algunos autores en el extranjero, diferentes corrientes que ha seguido, características, lugar del cuento en la literatura norteamericana, escuelas, el cuento moderno, etc. Este prólogo-ensayo, por sí solo, merece, y por su erudición especialmente, un verdadero elogio. Nada se conocía sobre la materia. En cuanto a los autores seleccionados, algunos son conocidos, otros nuevos para nosotros. Están presentados cronológicamente. Algunos más que cuentistas son novelistas, pero tienen cabida en esta selección porque representan modalidades especiales en el género. Por lo que respecta a las traducciones, nos dice, que resolvió abordarlas personalmente todas, para dar cierta uniformidad al volumen y evitar las disparidades que se producen entre traductores que dejan por ejemplo en su forma original los nombres propios, y los que lo traducen al español. De Poe, tan conocido entre nosotros, y en el mundo entero, viene un cuento casi desconocido para los lectores castellanos: La caída de la casa de Usher. Se ha seleccionado los cuentos que más tienen relación con la vida norteamericana, hay algunas excepciones.

Lenka Franulic, con su «Antología del Cuento Norteamericano», destinado a la divulgación de los autores, y al placer de los gustadores de este género literario, ha sabido compilar, traducir, y orientar, con erudición, gusto y perfección.—FRANCISCO SANTANA.